

LA TEOLOGIA DE PABLO

Lección 25

Salvación – Metáforas, Parte 1

Hace poco estuve en Malibu, California en el campus de Pepperdine University. ¡Ah! ¡Qué tal vista! Sobre montañas que están frente al Océano Pacífico, la vista no puede ser mejor. No es de sorprender que los colores de la universidad sean azul y naranja. Esos son los colores que vez en la noche mientras el sol se pone sobre el océano azul.

Crees que si es que vives ahí, ¿empezarías a tomar esa vista por descontada? ¿Quizás no totalmente, pero empezarías a crecer tan acostumbrado a esa belleza, que podrías dejar pasar un día sin detenerte conscientemente y pensar acerca de la grandeza ante tus ojos? Probablemente. El tiempo tienen una forma de adormecernos a cosas de belleza, así como también ante cosas de dolor.

Creo que el tiempo también ha adormecido también a nuestro pensamiento acerca de ciertos asuntos de fe y pensamiento. Por ejemplo, toma a la “salvación.” Cuando hablamos de la “salvación” o el “ser salvos,” ¿qué es lo que significamos? ¿Qué es lo que Pablo significó? ¿De dónde vienen esas palabras, y cuál es su significado principal? Ahí empezamos hoy al estudiar la “soteriología.”

Una de las cosas divertidas acerca de aprender teología es el uso de palabras que no se usan diariamente. No recuerdo cuando fue la primera vez que escuché la palabra “soteriología,” pero confieso que la palabra realmente invade mi conversación diaria. Las ideas en la soteriología están conmigo diariamente; es la palabra la que se emplea raramente.

¿Sabes la palabra? Es subconjunto de estudio en la teología. Es la soteriología la que mantiene a la teología de ser simplemente un ejercicio en filosofía. Sin la soteriología, el Cristianismo sería una religión sin esperanza. Entonces, ¿qué es la soteriología?

De nuestras clases previas puede que recuerdes que “-ología” significa el estudio o procesamiento de pensamiento o discusión sobre un tema.¹ En este caso, luego, consideramos a la “soteriología” como el estudio de “soteri,” cualquier cosa que ésta sea.

Una fuente para soteri es un nombre Griego *soteria* (σωτηρια), que viene de un verbo Griego *sozo* (σωζω). El nombre significa “salvación, rescatado, o liberado,” el verbo significa “salvar, rescatar, o librado.” La Soteriología es el estudio de la salvación. Nuestra clase de hoy discute la soteriología.

¹ Ver nuestra primera lección sobre la teología Paulina disponible en www.Biblical-Literacy.com.

La “salvación” se ha convertido en un concepto muy usado para muchos de nosotros por lo que hacemos bien, al principio de esta clase, considerar las palabras Griegas en un poco más de detalle.

Pablo escribe de nosotros siendo “*salvados* por él [Jesús] del castigo de Dios” (Romanos 5:9). Pablo especifica que somos “salvos” por la gracia a través de la fe (Efesios 2:8). Pablo usa las palabras Griegas una y otra vez. ¿Qué es lo que él significa?

Permítannos obtener una idea más completa del significado del Griego *soteria/sozo* al considerar algunos otros lugares en el que es hallado en el Nuevo Testamento. En Marcos 6:56, se nos dice que la gente enferma buscó a Jesús, buscó hasta tocar el borde de su manto porque “quienes lo tocaban *quedaban sanos.*” Marcos emplea *soteria/sozo*, ellos fueron “sanados” o “salvados.”

En Hechos 23:24, el acompañante de viaje Lucas emplea *soteria/sozo* contando cómo Pablo fue llevado ante Félix el Gobernador “seguramente.” Si uno de los lectores de Pablo fuese a dejar de lado su carta y a recoger los escritos de Plutarco,² entonces él o ella puede que leería el pasaje en donde una mujer es salvada [*soteria/sozo*] de ahogarse en el mar, ¡por un delfín! Pues en el uso secular Griego, así como en Pablo y el Nuevo Testamento, *soteria/sozo* significa, “el liberar cuando existe una situación particular peligrosa/arriesgada, un peligro mortal.”³

Dentro de este marco, Pablo vio en Jesús la salvación y liberación de un peligro mortal. Tal como a José se le contó de María esperando a Cristo, “le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados” (Mateo 1:21). Pablo explica la salvación de Cristo con varias metáforas que sirven todas para explicar varias formas y matices en las que podemos entender la salvación de Dios en Cristo. Podemos ver estas metáforas como imágenes de enseñanza irradiando del concepto central de la salvación:

Creación Nueva	↘	Justificado	↓	↙	Liberado
Propiciado	→	✝	Salvación	←	Adoptado
Redimido	↗			↖	Reconciliado

² En realidad Plutarco nació alrededor del año 46 D.C., por lo que sus escritos fueron un poco menos antiguos que los de Pablo – ¡pero no por mucho!

³ Spicq, Ceslas, *Lexicón Teológico del Nuevo Testamento – Theological Lexicon of the New Testament*, (Hendrickson Publishers 1994), v.3 at 345.

LOS TEMAS DE HOY

Al centro de nuestro entendimiento está la cruz de Cristo. En esta lección, consideraremos dos de las metáforas de Pablo para la salvación. Esto nos dejará cinco metáforas más para las siguientes lecciones.

JUSTIFICADO

En la Primavera del año 1977, tuve la oportunidad de llevar en auto a mi hermana hasta su universidad. Al dejar la universidad, un policía me paró diciendo que estaba manejando en el carril equivocado. Yo pensé que él estaba completamente equivocado y decidí pelear en corte la multa. No tenía un abogado, ni pensé que necesitaría uno. Presunto chico que era, estaba convencido que haría que el oficial cayera en pedacitos bajo mi contra-interrogación. Sólo tuve un éxito parcial; pero tal como se lo expliqué a mi papá, si perdía, ¡Tan sólo tenía que pagar la multa!

Como un abogado litigante por los últimos 25 años, he llevado muchos casos. He aprendido que algunos casos son asuntos menores con poco contenido. Una pérdida no hace que uno se preocupe mucho. Hay otros casos, sin embargo, en donde las cosas en juego son mucho más altas. ¿Puedes imaginarte un caso en donde crees en tu cliente y sin embargo pierdes, y tu cliente termina con una pena de muerte? ¡“Culpable” y “no culpable” toman una perspectiva totalmente nueva cuando la pena puede significar la muerte!

Los juicios no son inventos nuevos en los Estados Unidos de América o hasta del sistema judicial Británico que dieron lugar a la justicia Estadounidense. Los Romanos tuvieron juicios, tal como lo tuvieron los Griegos y otras civilizaciones tempranas. En las cortes Romanas, se buscaba a la “justicia” como una virtud social y de la comunidad. Hay que reconocer que la justicia estaba casi a la venta en algunos momentos (tal como lo está en muchas sociedades y lugares hoy en día) pero el concepto de justicia estuvo allí, sin embargo.

Pablo supo del sistema judicial de primera mano. Hechos nos da las narraciones de la encarcelación de Pablo en Filipos con sus acusaciones ante las cortes de los funcionarios de la ciudad (Hechos 16). Los acompañantes de Pablo fueron llevados ante las cortes civiles en Tesalónica pagando multas como una garantía a las autoridades de la ciudad (Hechos 17). En Corinto, Pablo fue llevado ante el tribunal en donde Galio se negó a sentarse como juez en el caso de Pablo (Hechos 18). En Jerusalén, se llevó a juicio a Pablo ante las cortes Judías (Hechos 22-23). Más tarde, Pablo fue llevado a juicio en Cesarea ante Félix y Agripa (Hechos 24-26). ¡Pablo estaba personalmente familiarizado con las palabras de la corte! ¡Su vocabulario Griego estuvo cargado de conciencias de primera mano de palabras como “culpable” y “no culpable”!

Hay palabras Griegas maravillosas que expresan la idea de “justicia” en forma de verbos, en forma de nombres, y de adjetivos. La raíz Griega principal de estas palabras es *dikaïos* (δικαίος) que significa, entre otras cosas, “justo,” “correcto,” “bien balanceado,” y legítimo.” De esta raíz obtenemos las palabras “justicia/rectitud” (*dikaïosune* - δικαιοσύνη); “un juicio” (*dikasía* - δικασία); “lawyering” [práctica de la abogacía] (*dikanikos* - δικανικός); y “justificación” (*dikaïoma* - δικαιομα).

Una breve revisión de estas palabras en la literatura⁴ Griega muestra que las palabras han hallado su raíz de empleo y significados en el sistema de las cortes. Estas son, mayormente, palabras legales. Pablo va al sistema de las cortes y toma prestado el lenguaje judicial para ayudarse a explicar el trabajo salvador de Cristo en el creyente.

Cuando Pablo escribe y emplea este grupo de palabras, Pablo generalmente emplea la forma del verbo en lugar del nombre. Con esto queremos significar que Pablo a menudo habla de Dios declarando al creyente justo o correcto como opuesto al creyente siendo justo o correcto por su cuenta. Pablo emplea la palabra Griega *dikaïoum* (δικαίουν). Si aún está siguiendo este Griego, entonces reconocerás nuestra raíz legal de “justo” en la parte *dikai* de la palabra. Luego de esa parte hay una terminación Griega de *-oum*. Cuando añades *-oum* al verbo Griego, significa hacer, tratar, o considerar a alguien como corresponde. Entonces, el Griego *dikaïoum* significa tratar o considerar a alguien como justo. Dios trata al pecador como si el pecador es puro y justo.

Pablo emplea este concepto legal en varias formas distintas como una metáfora para lo que sucede en la salvación. Un ejemplo del uso de Pablo da un buen entendimiento de sus razones por las que esta raíz va bien para explicar la salvación.

Considera los siguientes pasajes:

- **Romanos 3:10** No hay un solo **justo** (*dikaïos*), ni siquiera uno.”

Pablo cita los Salmos (12:1,3 y 53:1,3) para demostrar que nadie tiene rectitud/justicia moral. Nadie tiene la verdadera justificación por propio mérito. No hay nadie que verdaderamente pueda medirse frente a los estándares de Dios de santidad y moralidad y pueda ser mostrado sin errores. El ser hallado “no culpable” no puede proceder de nuestras propias acciones.

⁴ Ver las referencias enumeradas en el libro de Liddell y Scott, *Un Lexicón Griego-Inglés – A Greek-English Lexicon* (Oxford 1968) at 429.

- **Romanos 1:17** De hecho, en el evangelio se revela la justicia (*dikaiousune*) que proviene de Dios, la cual es por fe de principio a fin, tal como está escrito: ‘El justo (*dikaios*) vivirá por la fe.’”

Mientras que Pablo explicará en Romanos 3:10 que nadie es “justo” o “recto” por su propio mérito, él nota que existen aquellos quienes son “rectos” p “justos” viviendo por la fe. Pablo enlaza esto a la propia “rectitud” o “justicia” de Dios.⁵

- **Romanos 3:21-26** “Pero ahora, sin la mediación de la ley, se ha manifestado la **justicia** (*dikaiousune*) de Dios, de la que dan testimonio la ley y los profetas. Esta **justicia** (*dikaiousune*) de Dios llega, mediante la fe en Jesucristo, a todos los que creen. De hecho, no hay distinción, pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, pero por su gracia son **justificados** (*dikaioumevoi*) gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó. Dios lo ofreció como un sacrificio de expiación que se recibe por la fe en su sangre, para así demostrar su **justicia** (*dikaiousunes*). Anteriormente, en su paciencia, Dios había pasado por alto los pecados; pero en el tiempo presente ha ofrecido a Jesucristo para manifestar su **justicia** (*dikaiousunes*). De este modo Dios es **justo** (*dikaion*) y, a la vez, el que **justifica** (*dikaionta*) a los que tienen fe en Jesús.”

Pablo inunda este pasaje con metáforas y juegos de palabras legales. Pablo explica que Dios, el Juez ha establecido una declaración de justicia y justificación de “no culpable” que es tanto una declaración moral personal así como un anuncio de comunidad. Esta es una declaración de “no culpable” que es a través de la fe en lugar de a través del estándar legal. Es aplicable aunque nadie lo merece. Este “no culpable” es un regalo de la gracia de Dios a través de la redención en Jesús y su muerte expiatoria. La muerte misma de Jesús muestra la justicia de Dios porque una pena apropiada fue impuesta por nuestro pecado. Así, vemos a Dios como el juez justo declarando al creyente no culpable debido a que Cristo ya ha pagado la penalidad totalmente y justamente.

- **Romanos 5:9** “Y Ahora que hemos sido justificados (*dikaiothentes*) por su sangre, ¡con cuánta más razón, por medio de él, seremos salvados del castigo de Dios!

⁵ En realidad, los estudiosos debaten exactamente qué es lo que Pablo significa con su referencia a la “rectitud de Dios.” La gramática del Griego (el “caso genitivo” es empleado en el Griego) puede significar (1) la propia rectitud de Dios; (2) la rectitud que Dios requiere; (3) la rectitud que Dios otorga; o (4) la rectitud que se origina y fluye de Dios.

Pablo aquí ata la metáfora de la corte a las lecciones de la salvación que consideramos la semana pasada.⁶ Dios es el divino iniciador de la salvación. Cristo fue el plan de Dios desde antes de la creación del mundo. Es Dios quien justifica:

“hemos sido justificados...” Es algo hecho para nosotros, hecho a nosotros. Somos “no culpables” no a través de nuestras propias acciones, sino a través de las acciones y declaración de Dios. Es más Pablo lo pone en un tiempo de verbo de lo que ha sucedido en el pasado. Es un evento histórico ---una declaración de “justo.”⁷

Al considerar estos pasajes, podemos sentir que los traductores pueden estar un poco frustrados tratando de poner los pensamientos de Pablo al Inglés/ Español. En Inglés/Español, tenemos un concepto de “justicia” que refleja las ideas y preocupaciones sociales de equidad y hasta de tratamiento otorgado. Hasta tenemos una palabra en Inglés/Español “rectitud” que típicamente denota la idea de la moralidad personal. Somos “rectos” cuando estamos viviendo correctamente. Las ideas Griegas detrás de las palabras *dikai* llevan ambas ideas – la justicia “comunal” y la “rectitud” personal.

Puede que complique más las cosas (y si es así, ¡tan sólo pásate a la siguiente sección!) pero la misma raíz Griega está detrás de las palabras que nuestros traductores al Inglés/Español convierten en “recto, rectitud” así como “justo, justificación, justificar.” Pero como no contamos con un verbo en Inglés/Español para “rectitud” hace que los traductores hagan malabares a través de distintas palabras en Inglés/Español perdiendo algo de la fuerza del juego de palabras que Pablo tiene. Considera en este sentido a Romanos 3:26. La ESV la traduce como sigue,

It was to show his [God's] righteousness (dikaiousnes) at the present time, so that he might be just (dikaion) and the justifier (dikaionta) of the one who has faith in Jesus.

Fue para mostrar su rectitud [Dios] (*dikaiousnes*) en el tiempo presente, para que él pueda ser justo (*dikaion*) y el justificador (*dikaionta*) de aquel quien tiene fe en Jesús.

Si fuésemos a inventar algunas palabras en Inglés/Español para mantener la consistencia al traducirlo, entonces podríamos hacer lo siguiente:

⁶ La lección de la semana pasada, tal como las otras lecciones, está disponible en www.Biblical-Literacy.com.

⁷ En Romanos 5:9 así como en Romanos 5:1 Pablo escribe empleando un participio pasivo indefinido. El efecto es para enfatizar tanto la naturaleza histórica/tiempo pasado de la acción así como la naturaleza pasiva en la que Dios llevó a cabo la declaración a nombre del hombre.

It was to show his [God's] righteousness at the present time, so that he might be just/righteous and the just-declarer/righteous-maker of the one who has faith in Jesus.

Fue para mostrar su justicia/rectitud [Dios] en el tiempo presente, para que él pueda ser justo/recto y el declarador de justicia/hacedor de rectitud de aquel quien tiene fe en Jesús.

En conclusión, Pablo con lo experimentado hombre legal que fue, halló en el sistema de la corte una maravillosa manera para ilustrar las verdades que la humanidad tiene verdadera culpa moral, pero a través de la gracias de Dios es dada una declaración de “justo” o “no culpable” debido a que el castigo ya se había cumplido. Este es tiempo pasado para el creyente. Dios lo ha hecho.

RECONCILIADO

Por un corto tiempo en el año 1980, tuve la oportunidad de trabajar con un amigo a quien conocía a través de la iglesia así como el la corte. Cuando dejé el estudio de abogados y me fui a trabajar por mi cuenta, mi amigo estuvo muy molesto. El sintió que le había jugado mal al dejarlo y trabajar por mi cuenta; no fui capaz de desengañarlo de esta noción.

Los años pasaron y nunca fui capaz de reconciliarme con mi amigo. El no confiaba en mí, y yo no confiaba en él. Hace dos años, un amigo común vino a la fe en Cristo. Nuestro amigo vino hacia nosotros separadamente y nos dijo que cada uno estaba equivocado en la apreciación del otro. Nuestro amigo común nos insistió que nos encontráramos en una parrillada y nos reconciliáramos.

Varios días después, me hallé en la parte central de Texas con mi amigo de hace muchos años, mi amigo que recientemente había vuelto a nacer, y un plato penetrante de parrillada. Al sentarnos, mi amigo distanciado me preguntó, “¿Mark, podrías dar las gracias por nuestra comida?” Yo estaba contento de hacerlo, y las paredes de separación y alienación se disolvieron casi inmediatamente. En los últimos años, nuestra amistad ha crecido más profunda y más cercana que antes. En una rica bendición para mí el día de hoy que regularmente se lo agradezco a Dios.

“Reconciliación” – que palabra tan maravillosa para aquellos quienes la han experimentado. No es una nueva palabra. Desde el momento en el que ha habido relaciones, me imagino que ha habido una palabra para reconciliación. Es una palabra basada en amistad, y es una palabra que Pablo emplea metafóricamente para explicar nuestra salvación en Cristo para Dios.

El Griego para reconciliación es *katallage* (καταλλαγή). La palabra significa “reestablecimiento de una relación rota o interrumpida, reconciliación.”⁸

¿Qué es lo que Pablo entendió que trajo tal palabra a la mente para describir a la salvación? Como un rabino entrenado, hombre de estudios, Pablo sin duda entendió la diferencia en el caminar de Dios con el hombre antes y después del pecado en el Jardín del Edén. Antes del pecado, Dios caminó en el Jardín en hermandad y conversación con Adán y Eva (Génesis 3:8-9). Pero con el pecado, la humanidad eligió la rebelión en su relación con el divino. Pues Dios les había dicho que no comieran del árbol de la sabiduría del bien y del mal (Génesis 2:17). En rebelión pecadora, el hombre fue forzado a dejar el jardín del paraíso para llevar una vida entre las espinas y cardos de la tierra (Génesis 3:16-24).

Subsecuentemente, leemos de la constante y deliberada rebeldía del hombre en contra de Dios. Por mas que ella o él intente, nadie nuevamente experimenta la hermandad del jardín, pero el Cristo viene. Jesús proclama a sus seguidores una relación de amistad y amabilidad (Juan 15:12-15).

Pablo vio la obra de Cristo como una que restauró la relación rota entre la humanidad y Dios. En 2 Corintios 5:17-21, Pablo emplea ésta metáfora múltiples veces:

Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo! Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos **reconcilió** consigo mismo y nos dio el ministerio de la **reconciliación**: esto es, que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la **reconciliación**. Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros: “En nombre de Cristo les rogamos que se **reconcilien** con Dios.” Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios.

Aquellos quienes están en Cristo tienen algo nuevo – reconciliación con Dios. Hasta cuando Pablo emplea una metáfora distinta, ciertos conceptos que lleva la metáfora son consistentes con las otras enseñanzas de Pablo. Por ejemplo, Pablo es claro que Dios está reconciliando la relación. Esta no es una restauración que viene de la iniciativa humana. “Dios...nos reconcilió con él.”

Una segunda consistencia en la relación que Pablo establece entre la reconciliación y el trabajo de Cristo. Dios nos ha reconciliado con él mismo “a través de Jesús.” Hubo un trabajo significativo afectado en la muerte de Cristo.

⁸ Bauer, Danker, *Un Lexicón Griego-Inglés del Nuevo Testamento y otras Literatura Cristiana Temprana – A Greek-English Lexicon of the New Testament and other Early Christian Literature* (U. Chi. 2009) 3era. Ed.

Dios “lo hizo pecado a quien no sabía de pecado.” Dios lo hizo “por nuestro bien,” para que “en él [Cristo] nos convirtamos en rectitud⁹ de Dios.”

Pablo vio sus actividades misioneras como unas que llamaron a la gente a la reconciliación con Dios. Cristo destruye la dura y muy real pared de pecado divisoria erigida. Ahora podemos disfrutar una hermandad cercana e íntima con Dios, como opuesto a ser sus enemigos.

Hacia ese fin Pablo escribió a los Romanos,

Porque si, cuando éramos enemigos de Dios, fuimos **reconciliados** con él mediante la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, habiendo sido **reconciliados**, seremos salvados por su vida! Y no sólo esto, sino que también nos regocijamos en Dios por nuestro Señor Jesucristo, pues gracias a él ya hemos recibido la **reconciliación** (Romanos 5:10-11).

Ahora, parece duro considerarnos “enemigos” de Dios. La mayoría de la gente tiene una visión en alto de ellos mismos que les parece incorrecto que Dios los considere a ellos sus enemigos. “Después de todo,” algunos podrían decir, “¿qué le hice a Dios?” Cuando hacemos estas preguntas, no entendemos la pureza de la santidad de Dios así como la profundidad de nuestra naturaleza pecaminosa. Piensa en ambos por un momento. ¿Qué has hecho que no tiene por lo menos un poco de egoísmo? En este mismo sentido, si Dios tiene la pureza de no ser egoísta por la muerte de Cristo, el vertimiento de él mismo de gloria divina para caminar humildemente ante la humanidad, ¿entonces acaso Dios no debería odiar el egoísmo y el orgullo en el que estamos?

Ponlo en el lenguaje de Dios, si Dios es la luz y nosotros somos la oscuridad, ¿qué hermandad hay ahí? ¿Acaso Dios debe tomar nuestra oscuridad en él mismo? Pablo (y el resto de las Escrituras) grita, “¡No!” Dios odia el pecado, odia su destrucción, y busca reconciliarse con nosotros a través de Cristo quien ha retirado el pecado. En Cristo, tenemos la hermandad en los términos de Dios. Vamos a él en santidad, no en pecado.

Pablo constantemente ata esta reconciliación al trabajo de Cristo,

Porque a Dios le agradó habitar en él con toda su plenitud y, por medio de él, reconciliar consigo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo, haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz (Colosenses 1:19-20).

Esta reconciliación afecta no sólo a nuestra relación con Dios, pero también a nuestras relaciones con los demás. Pablo le dijo a los Efesios,

⁹ Sí, esta es la misma metáfora legal discutida en el pasaje de Romanos previo. Pablo está diciendo que en Cristo nos convertimos en la justicia/rectitud de Dios.

Pero ahora en Cristo Jesús, a ustedes que antes estaban lejos, Dios los ha acercado mediante la sangre de Cristo. Porque Cristo es nuestra paz: de los dos pueblos ha hecho uno solo, derribando mediante su sacrificio el muro de enemistad que nos separaba...para reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo mediante la cruz, por la que dio muerte a la enemistad (Efesios 2:13-16).

Nuestra paz con Dios nos trae a todos juntos en un solo cuerpo. La restauración y la reconciliación en Cristo hacen amigos a ambos verticalmente con el divino y horizontalmente con los hermanos creyentes.

LA PROXIMA SEMANA

La próxima semana, continuaremos nuestra discusión de las metáforas de Pablo para la salvación considerando varios términos que toman un significado más profundo cuando los ponemos en su escenario del siglo 1.

PUNTOS PARA LA CASA

1. *“Y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”* (Mateo 1:21).

“Salvación” – qué palabra tan maravillosa. Una palabra llena de significado: salud, bienestar, y seguridad. Permítanos realizar una decisión conciente para no perder la belleza de esta palabra por emplearla demasiado. Tenemos la seguridad que Jesús vino a este mundo para buscar y para “salvar” a aquellos quienes están perdidos (Lucas 19:10). ¿En dónde cabemos en todo esto? ¿Acaso tratamos de pararnos frente a Dios basados en nuestro propio mérito? ¿Acaso pensamos que no necesitamos de la salvación? No debemos ignorar estas preguntas. Este veredicto de “culpable” o “no culpable” no es una mera multa de tránsito. Nuestras respuestas a estas preguntas son la decisión más importante que realizaremos.

2. *“Hemos sido justificados por su sangre”* (Romanos 5:9).

Escuchamos y leemos muchas palabras en la facultad de derecho – palabras como negligencia, *sua sponte*, herencia incorpórea, etc., pero dos de las palabras más importantes que los abogados y las cortes escuchan son bastante simples: “no culpable.” Ese anuncio de un jurado significa que la persona está libre.

Tenemos una experiencia primordial en la corte, Pablo explicó. Nos paramos frente a Dios el juez. Como un juez, Dios no se va a ajustar a su

regla de ley o mostrar algún favoritismo o injusticia. Dios es un juez justo. El es consistente con su propia naturaleza.

Pero, eso no nos deja bajo la condena que nuestros pecados merecen. Dios juez el justo y recto puede declararnos “no culpables” por la sangre de su Hijo dada en sacrificio a nombre nuestro. En esto nos paramos como acusados, pero luego caminamos libres, sin culpa, en virtud de la obra de Jesús.

3. *“Fuimos **reconciliados** con él [Dios] mediante la muerte de su Hijo”*
(Romanos 5:10)

Aquí está la escena: Dios hizo a la humanidad y nos dio toda oportunidad para tener una hermandad/alabanza íntima con él. Nuestro antepasado Adán eligió la rebelión en su lugar. Hemos sido traídos a este mundo bajo la maldición que Adán incurrió – la maldición de pecado y rebelión. Con eso vino la alienación de Dios. Podemos sentirla si tratamos; son el hambre y el anhelo espiritual de algo que va más allá de nosotros.

Aquí está la elección: Dios la ha tomado por sí mismo para ofrecer la reconciliación de nuestra relación. A través de la muerte de su Hijo,

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love